Año 1.º **LA PRIMAVERA** Núm. 2.º

SEMANARIO FESTIVO.

PRECIOS DE SUSCRICION
Trimestre. . . 1 peseta 50 cénts.

Villena 17 de Abril de 1885.

DIRECCION Y REDACCION
Plaza de Santiago, 3.
Administracion: Corredera, 40.

IMPRESIONES.

—

¡Adios prenda!

—¡Hola barbian! ¿A donde bueno?

—Pues calcula, por estos sitios y á tal hora.....

—Si, *te veo de venir*, buen par de chiflados estais los dos, pero chico la verdad es que tuviste buen gusto en la eleccion; ¡en cambio ella.....!

—¡Siempre tan satírico!

—Y tu...¡Siempre tan *chic* y tan *aquel*!

—Mira, dejemos pullitas á un lado y hablemosde la cuestion palpitante. (Aquí los interlocutores, bajan la voz, se quitan las botas y zambúllense en el proceloso mar de las conjeturas)

—Lo que te digo es verdad.

—Pero hombre, ¡eso no puede ser! ¡sería un crimen de leso periodismo!

—Pues *relai*, me consta de una manera auténtica y no te quepa la menor duda que esos *nenes* abrigan propósitos siniestros, ideas criminales; guarecidos tras los floridos muros de LA PRIMAVERA, se proponen cometer una porcion de fechorias y atrocidades.

—Entonces debemos ponernos todos en pié de guerra, hay que dar el grito de alerta; embutámonos en los arnéses, preparemos las ballestas, armemos las catapúltas, prevengamos las hondas y al menor grito de alarma ¡*sus*.... á las trincheras! y á morir matando.

Duermete niño que viene LA PRIMAVERA dicen *sotto voce* las madres, para acallar los antimelifluos cantares de los pequeñines.

Mira amor mio, no salgas por las noches de tu casita, dicen á sus esposos las *jefas* de familia, recuerda que tienes hijos y considera la espantosa orfandad en que quedarian sumidos, si por acaso tropezaras con *ellos*

—Pero ya ves mujer que parezco un castillo blindado, mira; el rewolver, el sable y este cuchillo toledano.

—¿Y qué supone todo eso? créeme y no salgas, porque serías víctima despiadada de esos *piratas terrestres*.

Nada, está decidido, dice el hombre de negocios despues de maduras reflexiones, vendo los *treses, cuatros, consolidados* y *por consolidar*, porque esos endiablados ván á promover grandes oscilaciones en la Bolsa, y hasta sabe Dios si lograrán provocar un conflicto europeo.

¡Y bien, que vengan! vociferan los más esforzados, hétenos armados ya de punta en blanco y dispuestos á la defensa.

¡A morir como buenos! gritan todos agrupándose en apiñadas haces, dispuestos á hacer una segunda edicion del 2 de Mayo, corregida y aumentada.....

¡A ellos! ¡Ya vienen! ¡Ya están ahí! ¡Llegó el terrible momento! —y... ¡oh desencanto! Cuando creían ver aparecer la formidable bestia apocalíptica, capitaneando un ejército de bandidos de luenga barba y mirada torva, aparece LA PRIMAVERA enarbolando la bandera de paz y sembrando flores por todo lo alto.

. . . . . .

Sino fuese por temor de herir el pudoroso seno de doña Modestia, ¡cuántas impresiones trasladaríamos al papel!

Varon hubo que nos abrazó entusiasmado, llamándonos barbianes y otras menudencias, y hasta no faltó alguna *carona* que mirándonos á hurtadillas, decia suspirando á su mamá. ¡Si vieras que simpáticos me son esos muchachos...! Yo quiero que me lleves al *Bazar del Himeneo*, quizá los haya de esa clase y ya ves tú, por real y medio.....

—Si, hija mia, es una verdadera *ganga*, y cualquiera de ellos sería para tí un escelente *partido*.

—No mamá, que yo lo quiero entero.

Por todas partes donde pasábamos, tuvimos que recibir un aluvion de enho-

rabuenas; entusiastas aclamaciones y atronadores *hurras* señalaban el camino que íbamos recorriendo, y ya Villena entera se disponia para engalanar sus balcones, y hasta la música se apercibía á batir marcha triunfal, cuando nosotros, en un arranque de modestia, digno de mejor cáusa, nos retiramos á la redaccion orgullosos y satisfechos, repitiendo por lo bajo aquellas célebres palabras del inmortal *geólogo Pitágoras*.

Veni, vidi, vici.

Porque francamente, *señores y señoras*, somos los primeros en reconocer que el primer número de LA PRIMAVERA, es de lo mejorcito que se escribe, y vuestras vehementes manifestaciones fueron justísimas, eso sí, pero.....

¡Y nuestra modestia!

CARTA.

A mi poder ha llegado,
apreciable Rigoberto
tu tarjeta, y me ha extrañado:
¿Conqué por fin te has casado?
Pues haz cuenta que te has muerto.

¡Santo Dios!.....¿Quién me diría
que fueses, amigo, á dar
tan pronto en la Vicaría?.....
vamos; no puedes negar
que has hecho una tontería

Los jolgorios y el placer
y las bromitas que ayer
tu vida tanto alegraron,
ya pasaron, y pasaron
para nunca más volver

Desde hoy tan solo amarás
lo mismo que á tí, lo mismo,
á tu esposa y nada más;
pues esto como sabrás
nos lo ordena el Catecismo.

Y trás de tu esposa amada
querrás como es consiguiente
á tu suegra, á tu cuñada,
á tu primo, á tu criada
y así sucesivamente.

Si alguna vez á tu paso
te dijere una modista
—¡olé barbian!—no hagas caso,
y baja al suelo la vista,
no tengas algun fracaso.

Pues si llegas á tener
algun lío, tu mujer
te armará mil alborotos,
y al fin tu vendrás á ser
quien pague los vidrios rotos.....

Ya desde hoy ¡cielos justos!
no tendrás más que disgustos,
penas, cuidados, desvelos,
y desengaños, y sustos,
y peloteras, y celos.

Y si llega á suceder,
—lo cual no es nada de extraño,—
que tu adorada mujer
te diese un niño cada año
—que no es mucho suponer;—

Si como es de presumir
en mi vaticinio acierto;
¡ay Dios; bien puedes decir
que te vas á divertir
mi querido Rigoberto!

Y.....¡pero en fin, no prosigo!
pues todo lo que te digo
es inconveniente ahora.....
Sé feliz; y ponme amigo,
á los pies de tu Señora.

Posdata: que tu mujer
no llegue esta carta á ver;
pues la verdad, sentiría
que me fuese á aborrecer,
que sí me aborrecería.

LA OPINION.

Ya está aquí LA PRIMAVERA.
¡Oh ventura! ¡Qué placer!
Ved lo que Villena entera
Dijo al verla aparecer.

El Impresor:—Ya está lista.
El Chico: —A la calle voy.
Vera: —Ya soy periodista.
Marin: —Y yo tambien soy.
Una polla: —¡Cuanta flor!
La Crítica: —¡Escriben bien!
Un quidam: —Soy suscritor.
Todos: —Nosotros tambien.

¡Qué portento... es un tesoro!
¡Qué hermosa, qué linda es!
Nuestros colegas á coro:
—Pues señor... ¡¡Ya somos tres!!

Campoamor y Nosotros.

ELVIRA

HISTORIA DE UNA JÓVEN,

POR

P. M. F.

A tí.....

que eres tan buena como la protagonista de mi historia, te la dedica con todo el cariño que te profesa tu viejo amigo

EL AUTOR.

CAPÍTULO I.

EL PADRE DE ELVIRA.

En un pueblo del que, al contrario de Cervantes yo no podré olvidarme nunca, existia un señor como de unos 50 años, cuyo trato un tanto uraño y un mucho de repeloso, le habia enagenado las simpatias de aquel vecindario.

Su nombre de pila era el de Justo; pero las gentes dieron en pensar que este nombre era una perfecta antonomásia, ó sea vulgarmente que no le cuadraba, y con esa facilidad del público en apodar á cualquier ciudadano, los bautizantes examinaron todas sus malas y buenas cualidades antes de ponerle un nombre poco adecuado, y fijándose en el esmero con que pronunciaba las palabras, aunque fuesen muchas seguidas sin que confundiese una sílaba ni velase una sola létra, y unido esto á una voz vibrante y sonora que acaso ocultára la de un gran tenor, y á la pausa conque hablaba, le aplicaron el mote de "el Espresivo„ y con este nombre de D. Espresivo era conocido en el pueblo mas que con el suyo propio de D. Justo.

Siguiendo, pues, la costumbre de aquel pueblo y por aquello de que todo lo malo se contagia y propaga con mas rapidez que lo bueno, seguiremos tambien llamándole en nuestra historia D. Espresivo.

Haciendo caso omiso de sus prendas personales como superfluidades agenas á esta historia, nos limitaremos á las morales, que algunas habia en él por más que no lo aparentará, y porque no se comprenderia la existencia de un hombre bueno sin defecto ó vicio alguno, como tampoco la de un hombre tan malo que de algo bueno careciese.

D. Espresivo era rico, porque habia nacido de padres ricos; sin esta benevolencia de la fortuna hubiese sido rico tambien. No recuerdo que pais de Europa profesa el axioma de "trabaja si quieres hacerte rico, y si no quieres trabajar, hazte rico„

(Se continuará.)

FLORES Y ESPINAS.

EN SÉRIO.

Como madre amantísima y cariñosa recibió Villena á sus hijos adoptivos, los niños que componen la brillante banda de la Casa Misericordia de Múrcia, y que tan magistralmente dirige el inteligente profesor D. Acisclo Diaz.

Dia de júbilo fué para todos el de su llegada: apiñada multitud esperábales con creciente anhelo, ávida por abrazarles, disputándose los sitios de preferencia en los afluyentes á la Estacion, que fueron literalmente ocupados mucho ántes de la llegada del correo.

La entusiasta manifestacion de afecto que en señal de bienvenida hizo Villena á tan precoces y consumados artistas, no es para descrita: hay emociones que se sienten, no se esplican.

Durante su estancia en ésta, hemos tenido el placer de aplaudirles con entusiasmo, piezas tan preciosas como *La marcha indiana de «La Favorita.» La fantasia del Roberto. La gran sinfonía «Potpurri» sobre motivos de zarzuelas modernas. Zambra. Retreta austriaca. La overtura de Raimond. La tanda de walses de La Tempestad. El canto de amor*, y otras que no recordamos, ejecutadas todas ellas con el gusto con que siempre lo hicieron.

En la noche del Mártes amenizaron los entre-actos de la funcion dada en su obsequio por nuestras pequeñas artistas en su Teatro Infantil, y cuyos productos íntegros quedaron á beneficio de esos desgraciados huérfanos; pues amor con amor se paga, y no ha olvidado Villena que tambien ellos, y con motivo de la horrible catástrofe ocurrida por la esplosion de la calle de San Cristóbal, organizaron y dieron un concierto en el Teatro de Múrcia, á beneficio de los perjudicados en aquella, y que por cierto fué de lisonjeros resultados.

No ménos entusiasta y afectuosísima

fué la despedida que Villena les hizo ayer, significando así una vez más, el inmenso cariño que tiene á sus queridísimos hijos adoptivos. Vayan con Dios, y consigo lleven el sincero y entusiasta aplauso que de corazon les tributamos, ya que está visto es imposible haya fiesta lucida si falta esta música en ella, y que esos niños son el complemento, del placer y la alegría en nuestra Ciudad.

Teatros.—Lo que es si nosotros sabemos las quiebras que tiene el oficio, cualquier dia nos metemos á periodistas. ¡Vaya V. ahora á escribir una revista de teatros, diciendo todo lo que han hecho esos *diablos de ángeles de niñas* en las dos últimas funciones! ¡Eso no es posible! Puede reseñarse lo reseñable, describir lo descriptible, pero... ¿hablar de esos *diablillos*, y decir de ellas todo cuanto se merecen? ¡Cualquier dia! pues hemos de convenir en que hay que mirarlas con un anteojo, porque miren ustedes, que se han subido á las nubes, ¡Vaya! como que cualquiera de ellas es la quinta esencia de la *pillería* y son tan bonitas y cantan y declaman tan bien, que el público las aplaude á rabiar, y claro está, ván echando las niñas humillos de artistas, y hacen bien, porque valen y valen mucho.

Todas sin escepcion alguna, estuvieron admirables en sus respectivos papeles, y así no es estraño que sus familias, y especialmente sus mamás, se pongan huecas al hablar de sus hijas, y que ciertos autores y directores á la vez, estén orgullosos y *finchaos* hasta la pared de enfrente. ¿No han de estarlo, si hay para eso y mucho más? Y en fin, para que vean ustedes si esas niñas entusiasman á cualquiera, básteles sàber, que nosotros, los redactores de este Semanario, reunidos en sesion extraordinaria, hemos acordado por unanimidad de votos, nombrarlas hijas adoptivas de LA PRIMAVERA, tanto por lo mucho que valen, como por el egoismo de que no nos falten jamás flores hermosas y lozanas en nuestros vergeles.

¡Bravo por los autores! ¡Un aplauso para ellas! Y el parabien á nosotros por la adopcion!

Punto y aparte. En los entre-actos de estas funciones, vimos muchos aficionados á la *pesca* armados con sus aparejos de idem, que echaban el cebo á algunas *madrijas*..... pero ellas ¡Que si quieres! ¡Y como se escurrian las *indinas*!

Anteanoche cuando salimos del Teatro Infantil, vimos que permanecian encendidos los faroles de aquellas calles. ¡Muy bien señor Alcalde! ¡Muy bien! En pago de tan acertada disposicion, allá vá nuestro primer aplauso.

Bazar del Himeneo.—Teniendo sobradas existencias y por falta de compradoras, hemos remesado á Valencia parte del *artículo* Diríjanse pedidos á dicho punto, *Bazar Estudiantil*, plaza del *Desengaño*, entrada por la calle de *Los Impescables*.

¡No tanto señoros, no tanto!

Por si no era bastante la entusiasta ovacion que recibimos el Jueves, dia de nuestro debut, se nos obsequió el Sábado por la noche con una serenata, dada por las músicas de Múrcia y Novelda, que ejecutaron varias piezas, de una manera magistral, ante la redaccion de nuestro *bien escrito Semanario*. ¡Gracias, amado pueblo! Pero si siguen ustedes por ese camino, ván á lograr que asome á nuestras mejillas el carmin del rubor.

CHARADA.

Prima cuatro no es basta,
una dos corte,
apellido *tres cuatro*,
la *dos* pronombre;
al *doble cuatro*,
mil veces me he dormido
siendo muchacho.
Pospuesto y antepuesto
pronombre es *tercia*,
otro la *dos* indica,
dos cuatro tela,
y es, vive Cristo:
todo; linda muchacha
cual no habrás visto.

La solucion en el número próximo.

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR.

Charada, *Primavera*.—Acertijo, *En nada*.—Problema, *¡¡La mar!!*

Villena Imp. de C. Perlasia.